13 de Fuego

1986-2003: UN ANIVERSARIO

Lavarquela

ATENEO CULTURAL
1º DE MAYO

CC.OO.

SUPLEMENTO DE **CUADERNOS DEL MATEMÁTICO** Nº 30
Editado con la colaboración del Ateneo Cultural 1º de Mayo de Getafe.

AFORISMOS

"He conocido a un hombre que en su afán por estar al tanto de la producción literaria, en su empeño por vivir literariamente al día, dejó de leer libros para leer revistas de ellos, luego leyó revistas de revistas y acabó por no leer más que catálogos. Y se ha curado de ello, volviendo a los libros, pero a los libros permanentes y universales, a las obras clásicas."

MIGUEL DE UNAMUNO

"Ver la poesía como un yunque de constante actividad espiritual, no como un taller de formas dogmáticas revestidas de imágenes más o menos brillantes."

ANTONIO MACHADO

"La poesía no es un problema sino una gracia. Y la conciencia poética no consiste, a mi juicio, en considerar las cosas de una manera seudocientífica (como no consiste la conciencia científica en considerarlas de una manera seudopoética), sino en sorprenderles aguda, airosa, seguramente (las cosas tienen muchos secretos) su verdadera poesía."

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

"Un poema es un producto intelectual y una emoción, para ser intelectual, tiene, evidentemente, porque no es de por sí intelectual, que existir intelectualmente. Ahora bien, la existencia intelectual de una emoción es su existencia en la inteligencia; esto es, en la memoria, única parte de la inteligencia, propiamente tal, que puede conservar una emoción."

FERNANDO PESSOA

"Todas las obras de arte son encargadas, en el sentido de que ningún artista puede crear por un simple acto de voluntad. Entre las obras que fracasaron debido a la falsedad o adecuación de sus concepciones iniciales se encontrará más obras auto-encargadas, que obras encargadas por clientes."

W. H. AUDEN

"Un poema es casi siempre un fantasma, algo que se arrastra lánguidamente en busca de su propia realidad. Ningún sueño vale nada al lado de esta realidad, que se esconde siempre y sólo a veces podemos sorprender. En ella poesía y verdad son una misma cosa. Tal vez, y felizmente, sean sus más nobles cualidades rareza y fugacidad: no hay, en efecto, seguridad en ella."

LUIS CERNUDA

"Condenado el poeta a que su metáfora suprema sea la resurrección, es la gratuidad y la exigencia, allí todo se nos regala y allí todo se nos quita. Perplejo, absorto, el poeta ha sido condenado a escribir la poesía y a recibir la rebelión de la palabra ante la escritura que la busca sin fijarla."

JOSÉ LEZAMA LIMA

"Toda operación poética consiste, a sabiendas o no, en un esfuerzo por perforar el túnel infinito de las rememoraciones para arrastrarlas desde o hacia el origen, para situarlas de algún modo en el lugar de la palabra, en el principio, en arkhé.

J. ÁNGEL VALENTE

Coordinación:

José Alarnes, Concha Martín, Matías Muñoz

Ilustraciones:

Ángel Aragonés, Joaquín Sanjuan, Ch. Sánchez, Maica, Juan L. Nuño, Vidal Méndez, Ángel Lomas

Sumario:

1986 - 2003: un aniversario: ***José Alarnes***
Taller de filosofía: ***A. García Madrid***
Casi un cuento de miedo: ***Carlos Álvarez***
Literatura y ciencia: ***Rubén Caba***
Durante la larga espera: ***José Heredia***
La peripecia dura: ***José Heredia***
Visita al manicomio: ***Antonio Hernández***
Kasba de Asilah: ***José Infante***
Maletas de llanto: ***Nizar Kabbani***
Caprichos: ***Juan Lamillar***
Elegía: ***Cristóbal López de la Manzanara***
Esta tarde vino a buscarme tu recuerdo: ***Concha Martín***
A mi amigo Andrés con una amapola: ***Matías Muñoz***
Solearillas: ***Fernando Ortiz***
Piedra rota: ***José Ramón Ripoll***
Al poeta Leopoldo de Luis: ***Andrés García Madrid***

1986 – 2003: UN ANIVERSARIO

Han transcurrido quince años desde que salió el último ejemplar de la revista “13 de Fuego”. El simple e inevitable correr del tiempo no justifica que aparezca ahora un número extraordinario. Tampoco la nostalgia, pues ésta suele jugar malas pasadas a quienes se rinden a ella y no sopesan el ridículo que se afronta cuando, con motivo de estas efemérides, los recuerdos son idealizados por la fantasía. Pero dejando aparte cuestiones puramente cuantitativas o sentimentales, se puede echar una mirada atrás con el suficiente distanciamiento para rendir cuenta de un tiempo que, pese a estar muy próximo, el presente ha olvidado y esto basta para justificar su aparición, porque no se trata de rememorar ahora el tiempo de la revista, sino el tiempo en que ésta se originó. Por ello, con este número se hace un homenaje a quien hizo posible las actividades culturales de aquellos años en Getafe: Andrés García Madrid.

“13 de Fuego” salió en marzo de 1986. Su aparición estuvo integrada con otros muchos actos que se realizaron durante aquella década. García Madrid, entonces director del Centro Municipal de Cultura, los hizo posibles. Quedaba atrás la época de la dictadura franquista. La normalización democrática se había llevado a cabo en los ayuntamientos y un gobierno municipal recién instaurado, le permitió obrar con unos márgenes de independencia que posiblemente hoy fuera imposible repetir. Nunca trató de guiar su trabajo en el sentido de una dirección elitista, aunque en su momento, algunos sectores, bien por pertenecer a las filas del peor conservadurismo o incluso a las de algunos progresistas más fieles a una ortodoxia a “la letra” que a un discurso crítico, así lo creyeran. La finalidad de su tarea como activador de la cultura contemplaba un amplio horizonte. No sólo creyó importante crear una sensibilidad receptiva hacia las corrientes estéticas históricamente manifestadas[1], sino comprometer éticamente a las personas a entrar en la corriente que lleva al diálogo y a la participación dentro del espacio adecuado en que esto es posible y que más tarde puede apuntar hacia la propia creación propia. Por ello, con su política cultural, hizo explosionar el panorama cotidiano del pueblo:

— Ciclos de cine donde se pudieron ver las mejores películas de los grandes maestros, (Chaplin, Keaton, Eisenstein, Dreyer, Ford, Welles, de Sica, Bergman, Pasolini, von Trier, por decir algunos de ellos) con las que se incitaba al público al juego que proporciona un cine-forum.

— Representaciones de obras de teatro nacionales y europeas, pues Andrés no perdió oportunidad para traer algunas de las obras pertenecientes a los festivales de Madrid, que mostraron lo mejor del teatro independiente, hecho en aquellos años.

— Ciclos de literatura, entre los que destacaron los dirigidos por Javier Villán, quien dio una amplia perspectiva del panorama de la literatura española del siglo XX, con la presencia de algunos de sus principales representantes (Dámaso Alonso, Rafael Alberti, Buero Vallejo, José Hierro, etc.) dentro del ciclo “La Historia fue así: la España peregrina”; o el coordinado por Julio Vélez, en el que fueron presentados la obra y los protagonistas de la actual poesía andaluza.

— Cursos de iniciación a la filosofía.

— Talleres y aulas, que se prolongaron activamente durante unos años —pintura, literatura,

---

1 Su labor no se limitó a facilitar un escaparate del muestrario actual de estilos artísticos. Esto casi siempre degenera en la simple publicidad. Prueba de ello, fueron los cursos dados por Rubén Caba sobre *Libro de Buen Amor, Don Quijote* y *En busca del tiempo perdido.* Otro tanto puede decirse de los ciclos de cine, donde los clásicos tuvieron gran presencia.

teatro, fotografía y escultura— e hicieron posible una actividad que dio origen a la obra propia de algunas personas que allí iniciaron sus primeros pasos. Ángel Aragonés, Rubén Caba, Domingo Lo Giudice, Oswaldo Cipriani y Mario Ortiz fueron los encargados de las diferentes áreas.

— Ejecución de murales en calles y plazas, de los cuales todavía algunos guardan su integridad física hasta la fecha.

En recuerdo de aquella labor continua, se dedica este número de "13 de Fuego" a la memoria de Andrés García Madrid. Cuando Ezequías Blanco y Cristobal López de la Manzanara ofrecieron la separata de "Cuadernos del Matemático", Matías Muñoz comenzó a pedir colaboraciones. Éstas llegaron y hoy es posible alcanzar un número próximo a la docena de "Treces". Se trata de una docena atípica, como lo son las "dozenas" de relatos de Nabokov, no matemáticamente ortodoxa, aunque en este caso sea por defecto.

Con este homenaje no se trata de dar una semblanza idealista de Andrés. El fue siempre inflexible con la intolerancia, la incultura y el filisteismo, y una vez enfrentado a ellas no escatimaba esfuerzos para eliminarlas. Esto no lo pudo conseguir. Nunca podrá conseguirse. A lo sumo, lo que se puede hacer, como ocurre en los escritos tempranos de Platón, no es alcanzar una solución a los problemas planteados por sus personajes, sino recorrer, desde una perspectiva más distanciada, los puntos de vista que defienden con sus voces, pues siendo reales y coexistentes, no pueden excluirse, lo más, delimitar sus parcialidades y excesos, frenando el alcance de sus mutuas divergencias. Pese a la dificultad que entraña esta vía, es, al fin y al cabo, la única de la que disponemos: activar la capacidad del lenguaje, el cual no se limita a mostrar desnudamente el contorno de cuanto nos rodea o nos conmueve internamente, sino a construir un hábitat donde la gravedad del yo, acentuada por la práctica objetivante del pensamiento, no impida el diálogo y a través del cobijo que proporciona la palabra, contemplar el mundo que entonces se abre, limitado, mas lleno de bondad, verdad y belleza. En la situación actual, puede parecer gratuito hablar de estos conceptos. En realidad, el artista siempre ha hecho su obra en "tiempos de penuria". La clarificación y participación en este proyecto son tan necesarias como siempre y cualquier acción, por pequeña que sea, que neutralice la miseria de éstos tiempos, encamina la convivencia hacia mejores horizontes. Aunque la bondad, la mayoría de las veces, quede reducida a la expresión, la verdad a la veracidad y la belleza se oculte dentro de la conciencia.

Para terminar —y conectando con la actualidad, que nunca hemos de perder de vista– sirvan de recordatorio los versos que encabezan esta introducción. Wilfred Owen fue un poeta inglés caído en el frente, poco antes de firmarse el armisticio de 1918 y cuyos poemas usó Benjamin Britten para componer su "War Requiem". Esta obra se estrenó en mayo de 1962, durante la consagración de la nueva catedral de Coventry. El edificio medieval de St. Michael había sido destruido por los bombardeos de la Luftwaffe. De semejante barbarie surgió el neologismo de "coventrizar", para referirse en términos militares al objetivo aéreo de reducir a cenizas al adversario. Con el Requiem levantó Britten un símbolo perdurable contra la guerra. No se trata sólo de un manifiesto pacifista, también es una meditación, dirigida a la conciencia social, para moverla a una acción que debe paralizar la guerra. Ahora, en las calles de todos los países, se ha sentido vivo este espíritu, que ha dicho no a la codicia y la mentira, cuando éstas han vuelto a marcar el ritmo de la coventrización sobre civiles inocentes. Andrés se hubiera sentido orgulloso de estas movilizaciones por la paz y contra el abuso de la "libertad de mentir", tan cínicamente defendido por el todavía presidente de España Mister Aznar, en nombre de la libertad.

José Alarnes

TALLER DE FILOSOFÍA

Al filósofo Luis Martínez de Velasco con motivo de la presentación en el Instituto Silverio Lanza de su libro LA DEMOCRACIA AMENAZADA.

Principios de los ochenta, Luis,
¿te acuerdas?, ¡qué locuras!
y ¡cuánta ilusión concentrada!…
Francisco José, su taller de filosofía,
el aula virgen,
¡qué locura! y era verdad.
A caballo sobre el desierto aquel
cuidando no romper la hoja del cuaderno
por si viene el lobo.

Había, hay, que forjar conceptos,
llenar oquedades,
vaciar espumas,
mantener limpio el umbral
y adecuado el dintel a la altura
para que el sol dé de lleno
en el costado del viento.

Hay que tener cuidado, Luis, nos dices,
estar alerta, porque la amenaza
se esconde casi siempre
en nuestra propia alacena.
Los valores morales, la violencia,
el espíritu inquieto,
la de dios, si nos dejamos.
Con qué sencillez la indiferencia crece
cuando amengua la estética del alma.

Gracias, Luis, muchas gracias
por prestarnos esta luciérnaga viva,
este libro cereal,
desde el que poder alumbrar los andares
de nuestras inquietudes
con las inquietudes de nuestros andares.

Getafe, 9 / 2 / 96
Andrés García Madrid

BIBLIOGRAFÍA: *Subversión o clamor portugués* (1975); *El Peralejo* (1978); *Albaquías* (1986); *Las Huellas* (con grabados de Ricardo Zamorano) (1989); *Convergencia* (con grabados de Luis Cabrera) (1991); *Azumbres de amor* (1994); *La computadora y el ordenador* (1995); *Los labios de la laguna* (1998); *Tormentas, tormentos, y otros poemas* (2000).

CASI UN CUENTO DE MIEDO

(en homenaje a Fritz Lang)

Tranquilos van los niños a la escuela,
con el blanco color de la memoria
que pasado no tiene, a lo que algunos
le llaman inocencia. Y esa frágil,
momentánea pureza,
tan ingenua, que ignora que al acecho
puede haber ojos turbios, necesita
(si en huelga duerme el ángel de la guarda)
la vigilancia atenta de un tricornio
o de una gorra policial.
Consciente
de su misión, al hombre que camina
junto al niño le turba el sobresalto
que le producen la sonrisa nueva
…y el ansia de ser libre de la sangre
que al aguijón despierta… Y al psiquiatra
suplica preocupado le encadene
su impulso irrefrenable.
Reflexiona
sobre su ciencia el sabio, y la ironía
le tienta, y le aconseja indiferente
(sin advertir cuán hondo el precipicio
que le muestra tal vez su propio espejo)
cualquier banal remedio.
Ahora podríamos
hacer analizar, siguiendo el juego,
por otro personaje
(que el cuarto ya sería) al que hace poco
se asomó a nuestro cuento, y en cadena
—mientras cuesten los versos tan baratos—
darle protagonismo a quien quisiéramos
para volver, tal vez, al mismo niño
(que superó el peligro en que le puso
nuestro primer encuadre),
y que, en otra secuencia, ya crecido,
vigila de uniforme ante la escuela
y en sus ojos refleja el plenilunio.

Carlos Álvarez
Del libro en construcción
“Poemas cinematográficos”

BIBLIOGRAFÍA: *Aullido de licántropo* (1980); *La campana y el martillo pagan al caballo blanco* (1977); *Entre el terror y la nada* (1989); *De palabra y por escrito* (1990); *Poemas para un análisis* (1977); *El testamento de Heiligenstadt* (1985); *Volver a la patria* (1987); *Cauce del profundo río — Antología—* (1993); *Memoria del malentendido* (1993); *Reflejos en el Iowa River* (1984).

LITERATURA Y CIENCIA

Tan manifiesta ha sido la incomprensión entre escritores y científicos, tan frecuentes las andanadas y sarcasmos entre ellos, que está arraigando la idea de que la literatura y la ciencia son actividades antagónicas. Muchos escritores se duelen de que la ciencia se ha erigido en una nueva religión para alzarse con el santo y la limosna de la credulidad humana. Los científicos indoctos califican esta acusación de "literatura", desdén mediante el que pretenden degradarla a mera verborragia, y replican que los únicos descendientes de los antiguos profetas y sacerdotes son los escritores.

El enfrentamiento, que no es privativo de nuestra época, se ha enconado al acelerarse el progreso técnico. Hacia el final de su vida, Aldous Huxley empezó sus reflexiones sobre *Literatura y ciencia* citando la controversia entre el cientificismo de Snow y el literaturismo de Leavis. Aldous Huxley menciona una frase de Goethe tomada del *Fausto* porque el escritor alemán personifica, en compañía de Leonardo da Vinci, uno de los casos más ilustrativos de inteligencia estereoscópica, capaz de percibir el mundo, con la misma intensidad y diferente ángulo, a través de los dos hemisferios cerebrales: el que capta lo general y abstracto, y el que distingue lo singular y concreto. La obra de Goethe, tan rica en logros literarios como en hallazgos científicos, patentiza su aptitud para armonizar la razón y la sensibilidad, el cálculo y la imaginación. Además de poemas, novelas y obras dramáticas, escribió sobre óptica, botánica, zoología y osteología, con valiosas contribuciones a algunos de esos conocimientos. Entre ellas destacan su teoría de los colores, su descubrimiento del hueso intermaxilar en la especie humana y sus observaciones acerca de la metamorfosis de los seres vivos. En *El origen de las especies,* Darwin comenta la ley que enunció Goethe sobre la compensación del crecimiento. Y había de ser Goethe quien nos recordara que la ciencia se originó en la poesía.

Aún hoy, toda actitud crítica nace del asombro, que es siempre poético aunque no necesariamente verbal. Ni siquiera en las áreas más abstractas de las construcciones matemáticas, la razón puede prescindir del genésico aporte de la intuición. Pese a que la demostración lógica y la mostración poética se confunden en la común savia que las alimenta, resultan inconfundibles por sus medros y sus frutos. El científico ha de abandonar la propia subjetividad en el despliegue del conocimiento, en tanto que el escritor ha de volcar su personalidad en la creación de la obra. Nadie, sino Cervantes, pudo haber escrito el *Quijote*. Pero si Pitágoras no hubiese descubierto la relación entre la hipotenusa y los catetos de un triángulo rectángulo, cualquier otro geómetra habría terminado por

descubrirla en sus exactos términos. La razón procura olvidar los sueños y las esperanzas del que la aplica; en cambio, la imaginación creadora ha de contar con los estratos del mundo interior, desde la transparencia racional hasta los niveles psíquicos de mayor presión abisal.

Nos guste o no, la ciencia y el arte se traban entre sí como la urdimbre y la trama que componen el tejido de una conciencia asomada a los enigmas del mundo. Conciencia que, cuando se siente responsable de sus aciertos y desmanes, puede ser tan poco narcisista como para hacer decir a Isaac Newton, tras haber establecido las bases de las matemáticas superiores y de la óptica, física y astronomía modernas: "No sé lo que el mundo piensa de mí; yo creo que sólo he sido como un niño que, jugando a la orilla del mar, me he divertido recogiendo de vez en cuando un guijarro más pulimentado que los otros o una concha más hermosa que las comunes, mientras el inmenso océano de la verdad se extendía inexplorado ante mí".

A la cismática superstición de Keats, que lo llevó a maldecir a Newton por haber destruido la poesía del arco iris, opuso Fernando Pessoa, con el seudónimo de Álvaro de Campos, su integradora generosidad: "el binomio de Newton es tan bello como la Venus de Milo. / Lo que hay es poca gente que se dé cuenta". A quienes, como Keats, se sientan damnificados en su lirismo, les queda un consuelo: por muchos sueños que la ciencia destruya, siempre serán menos que los nuevos enigmas planteados por las verdades que vaya descubriendo.

Rubén Caba

BIBLIOGRAFÍA: *Hispán e Iberia* (1988); *Las piedras del Guairá:* (Premio América Hispana) (1993); *Por la ruta serrana del Arcipreste* (1995); *Los sagrados misterios de la literatura* (1993); *Días de gloria* (2000).

DURANTE LA LARGA ESPERA

(de "Experiencia y juicio")

¿QUÉ QUEDA?

¿Qué queda si el amor
desaparece tras la loma
como emigrante que regresa
al libre territorio
y hermosa patria de sus sueños?
¿Qué queda, sí, qué queda si el amor
toma el remonte del olvido,
cruza calles, veredas, mares
y enraiza donde quiere, justo?

¿Qué nos deja el amor cuando nos pasa?
¿Qué nos deja, sí, qué nos deja?
¿Nos deja una costumbre interrumpida,
la tradición de los afectos
y una sábana blanca sin indicios?
¿El emigrante nunca deja huellas en la boca
segura del que queda?

¿Qué queda si el amor remonta lomas
y señala las puertas del infierno?
¿Sí, qué nos deja que nos deja
y vuela y se apresura libre,
como el amor que al fin
da media vuelta y deja en el juzgado
un gesto ausente?

Amigo, dime, qué se fue.

José Heredia Maya
Almería, 5 de octubre de 1995

BIBLIOGRAFÍA: *Camelamos naquerar* (1976); *Charol* (1983); *Un gitano de ley: (oratorio)* (1997); *Penar Ocono* (1974); *Jondos seis* (1975); *Experiencia y juicio* (1999).

LA PERIPECIA DURA

(de "Experiencia y juicio")

MILAGRERÍAS

He visto al emigrante
pasar cuando cruzaba
la cebra de la calle en busca.
Me ha mirado y no sé lo que me ha dicho.
El gesto era locuaz mas poco claro
el contenido. Puede que quisiera
jugar a confundirme nada más,
pudo también querer decir
que me conoce y me recuerda,
pudo incluso decir con la mirada
que recuerda los ratos que pasamos
juntos, que echa de menos la ternura,
quizás que vuelva un día.

¡Tampoco el emigrante es de fiar!
Juega al despiste y al farol,
es ventajista, marca
la baraja y disfruta
desvalijando a jóvenes,
e ilusionando a la vejez
sobre el tapete verde.
¡Todas las trampas del tahúr conoce!
El emigrante es jugador que gana
siempre, siempre, que nunca, nunca,
declara el domicilio,
ni fija dirección,
ni firma pagarés —¡Total, si siempre
gana!— ni deja rastro alguno.

El corazón donde habitó sí deja
señales rojas. Y en la tarde, sangra.

José Heredia Maya
Granada, 23 de diciembre de 1995

VISITA AL MANICOMIO

Madrid 1970. A Manuel Mantero.

Era una vez un loco que decía
que era Él el mesías prometido.
Que estaba entre los hombres elegido.
Que a los tres días, resucitaría.

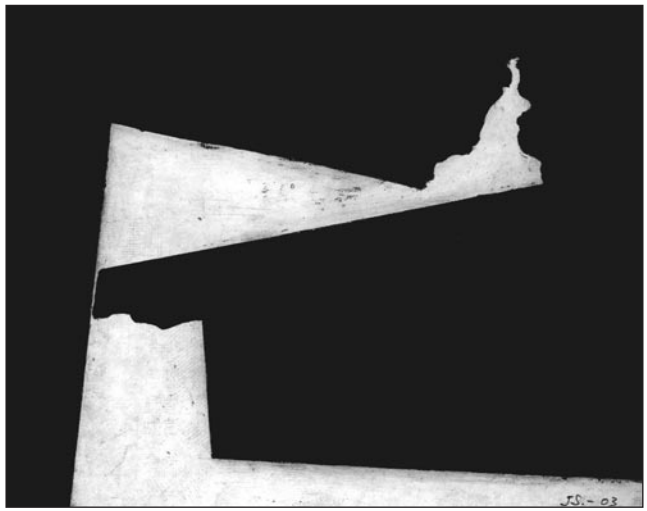
Era un loco que a todos prometía
llevárselos con Él hasta su nido
cuando tres días tras haberse ido,
volvería aún más loco todavía.

Era un loco que a todos nos llamaba
—fue un día que estuvimos, porque
estaba
abierto a todos, en el desatino—

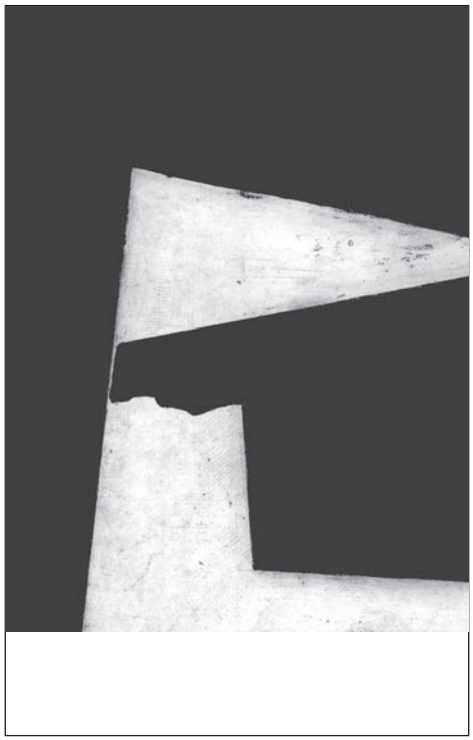
para hablarnos de aquello que ya era
tan verdad para Él que al que quisiera
le iba a dar pan y le iba a ofrecer vino.

Antonio Hernández

BIBLIOGRAFÍA: *El mar es una tarde con campanas* (1964); *Oveja negra* (1969); *Donde da la luz* (1978); *Metaory* (1979); *Homo loquens* (1981); *Diezmo de madrugada* (1982); *Con tres heridas yo* (1983); *Compás herrante* (1985); *Indumentaria* (1986); *Campo lunario* (1988); *Lente de agua* (1990); *Sagrada forma* (1994); *Habitación en arcos* (1997); *El mundo entero* (2001).



Joaquín Sanjuán



Joaquín Sanjuán

KASBA DE ASILAH

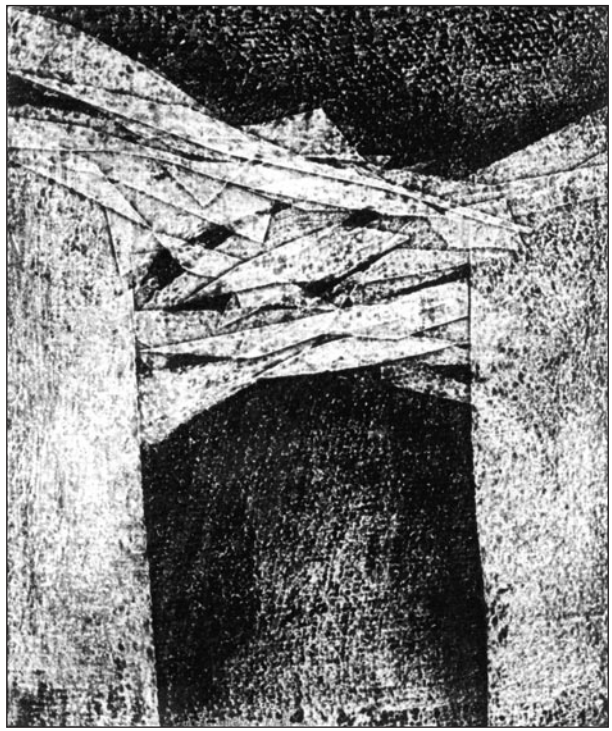
¿Qué esperan estos hombres
sentados en lentos cafés de olor a hierbabuena?
¿Qué buscan, paseando
interminablemente alrededor de su propio laberinto?
¿Qué miran ¿Qué desean?
¿Acaso se ha detenido el tiempo aquí
o es que el tiempo aquí tiene
una dimensión diferente
o es más lento su paso cuando nada se espera?

Entre pequeños sorbos de té,
estos hombres dejan pasar la vida
sin más deseo que ver cómo se acaba
y sentir que el silencio nada turba.
Su fin es esta lenta desgana
que se adhiere a sus ojos cuando cruzan
la plaza una mañana y lejos les sorprende
la amenaza del mar, o el otro litoral.

¿Cómo anular el tiempo, cuando el tiempo
no existe? ¿Cómo dejar que la vida sea sólo
dejarse abandonado al sueño de estar quieto?
Así tiempo y lugar, ambición y deseo
nada son, porque nada separan,
ni a nada pertenecen, que no sea
este dulce despego, la anulación del tiempo,
cuando el tiempo no cumple
su deber de ser solo, sin hoy y sin mañana.

José Infante

BIBLIOGRAFÍA: *La arena rota* (1998); *El artificio de la eternidad* (1985); *Autobiografía del desconsuelo: diario* (1995); *Bornoy, imágenes para un fin de siglo* (1993); *El don de lo invisible* (1991); *Elegía y no* (1972); *La nieve de su mano* (1978); *Poesía, 1969-1989* (1991); *Lo que queda del aire* (1993); *Autobiografía del desconsuelo* (1996).



Ch. Sánchez

MALETAS DE LLANTO

Cuando entra el invierno,
y sus vientos mueven mi cortina,
siento, amiga, necesidad de llorar
sobre tus brazos,
sobre mis cuadernos.

Cuando entra el invierno,
y cesa el canto de los ruiseñores,
y quedan los pájaros sin nidos,
comienzan a sangrar mi corazón
y mis yemas,
como si las lluvias del cielo
cayeran, amiga, en mi interior.
Entonces siento necesidad
de llorar como un niño,
sobre tu pelo, largo como espigas,
como si fuera un barco cansado,
o pájaro emigrante,
que busca una ventana iluminada,
o un techo
entre la oscuridad de tus trenzas.

Cuando entra el invierno,
y arruina lo que hay de bueno en los campos,
y se apagan las estrellas bajo su manto triste
acude a mí la tristeza,
desde la cueva de la tarde.
Acude como un niño pálido, extraño,
con mejillas y ropas mojadas.
Abro la puerta a ese visitante amado;
le doy paso y cobijo;
le doy cuanto pida.

¿De dónde acude la tristeza, amiga?
¿Y cómo llega?
Acude llevando lirio con palidez maravillosa,
llevando maletas de lágrimas y llanto.
La isla de tu amor no la alcanza imaginación.
Sueño entre los sueños,
que no se cuenta ni se deja interpretar.

¿Cómo es tu amor, amada?
¿Una flor?¿Un puñal?
¿Una vela encendida?
¿Una tempestad que destruye?

¿O es la voluntad invencible de Dios?

Todo lo que sé de mi sentir
es que tú, amor, eres mi amada,
y que quien ama
no piensa.

Nizar Kabbani
Trad.: Gamal Abdel Rahman

BIBLIOGRAFÍA: *Poemas amorosos árabes* (1988); *Poemas Políticos* (1975); *Tú, amor* (1987); *El libro del amor* (2001).

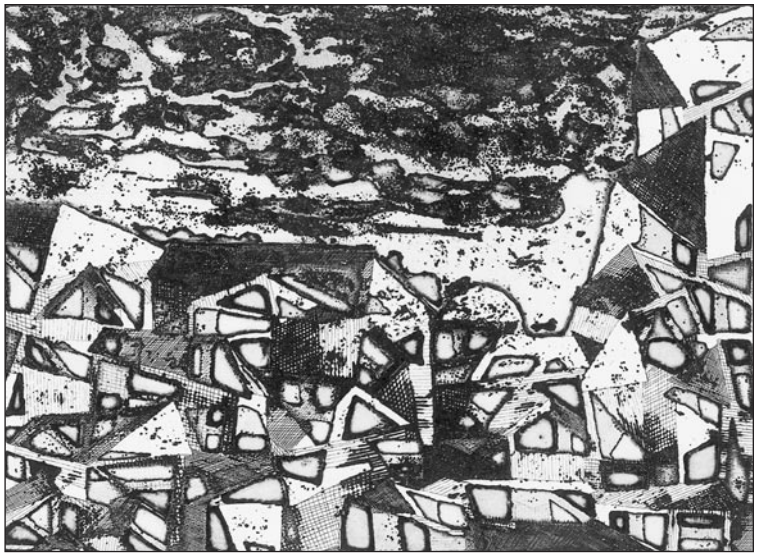
Maica

CAPRICHOS

El hombre muerto, la mujer raptada,
el caballo triunfando en la llanura
sobre la oscuridad del cobre agudo.
Siempre destaca un árbol solitario,
una mueca de burla ante el cadáver
desnudo y despreciado en “Los Desastres”.
Vuela una bruja joven, mira un perro
la nada ocre, el ocre del vacío,
y está nuestra mirada en el espacio
despavorido y áspero del miedo.

Juan Lamillar

BIBLIOGRAFÍA: *Interiores* (1986); *El arte de las sombras* (1991); *Los días más largos* (1993); *Las lecciones del tiempo* (1998); *Muro contra la muerte* (1982); *Música oscura* (1989); *El paisaje infinito: antología poética* (1982-1997) (1997); *El paisaje infinito* (1992); *Antología poética* (1997); *El desorden del canto: notas sobre poesía española del siglo XX* (2000); *Prosa, narrativa y teatro de Luis Cernuda* (2002).



Juan L. Nuño

ELEGÍA

Para Andrés García Madrid, in memóriam.

Tenías bien la muerte preparada
y el alma noble, abierta en amapola.
Una muerte rojiza de corola
chorreando en tu barba enjalbegada.

Entre tú y ella no hubo apenas nada,
algunas palabras haciendo cola,
unas palabras rojas de amapola
y una luna cortada en rebanada.

Por eso te vas de este mundo, Andrés,
a tocarle los cuernos a la luna
con un libro de versos por maleta.

Te vas hoy para la Tierra de un revés
con las estrofas tiradas una a una
como se tira el alma a la cuneta.

Cristóbal López de la Manzanara
Miércoles 29 de marzo de 2000

BIBLIOGRAFÍA: *Episodios de la sed* (1988); *Las pesadumbres del ozono* (1991); *La voz entre palabra* (1998).

Esta tarde vino a buscarme tu recuerdo,
la lluvia golpeaba en los cristales
y a lo lejos, alguien oyó un coche,
una mujer madura
con tristeza en el cuerpo,
la misma tarde con el mismo cielo,
un niño con su madre,
una voz que pasaba.
Esta tarde vino a buscarme tu recuerdo,
traía un paraguas negro y un abrigo,
un libro, tal vez, entre las manos,
me contaron que había envejecido
que ya no había luz
en su mirada.
Hoy volvió a buscarme tu recuerdo
pero yo, ya no estaba.

* * *

Y si cuelgas
la noche en el perchero
harta ya de esperar la madrugada.
Y si piensas
que un momento de amor
valió la pena.
Y si al hurgarte
en los bolsillos
te sonríes
al encontrar un trozo de tu infancia.
Y si al doblar
una esquina
no te vuelves
por ver si te persigue la nostalgia.
Y si miras
las flores del almendro
creciendo entre las ramas.
Y si a solas contigo
te dijeras:
Es la vida que pasa.

Concha Martín
Marzo, 03

A MI AMIGO ANDRÉS
CON UNA AMAPOLA

(en la inauguración en Getafe del parque que lleva el nombre de Andrés García Madrid)

Tienes el corazón en rebeldía,
sin bridas, desbocado e insumiso.
Jamás anduvo, en su latir, remiso
si la razón así lo requería.

Un mar tu corazón, una alcancía
donde cabe el amor que sea preciso.
¡Qué lejos del espejo de Narciso!
¡Qué cerca de la urgente poesía!

Un latido que al ágora diaria
nos convoca, de frente y por derecho,
a escuchar tu palabra solitaria.

Esquiva flor que crece en el barbecho,
pero late incansable y solidaria:
es la roja amapola de tu pecho.

Matías Muñoz
29 - 4 - 95

BIBLIOGRAFÍA: *Un leve trazo* (1993); *Espero una palabra* (2001).

Soy Abdel, zapatero.
sobrevivo en Bagdad:
cementerio de sombras
a la orilla del Tigris.
Tengo un hijo, Nizar;
los otros tres murieron.

Aquí, entre las ruinas
de lo que fue la casa
murió mi esposa, Aixa,
mientras regaba el jazmín
que ardió en el bombardeo.
No quise plantar otro.

Todo es polvo y ceniza.
No encontramos los cuerpos
de Alwán y Amira.

Ya no lloro.
Me robaron el llanto
el día que Alaá,
mi pequeña,
murió entre mis brazos.
Con un trozo de tela
limpié el hilo de sangre
que manó de su boca.

No he vuelto a la Mezquita.
Tampoco hago zapatos.

Matías Muñoz
14 – Febrero – 03

SOLEARILLAS

¿Buscas la felicidad?
No te canses en buscarla
que como viene se va.

De qué valdrán las verdades
que aprendemos con los años
si no le sirven a nadie.

Esto no tiene remedio.
Mire usted que no hay quien pare
el cochecito del tiempo.

Que es un coche singular.
Porque de fábrica viene
sin freno ni marcha atrás.

Fernando Ortiz

BIBLIOGRAFÍA: *Primera despedida* (1978); *El elefante en la cristalería* (1984); *Dos siglos de poesía andaluza* (1985); *El hombre del renacimiento* (1988); *Recado de escribir* (1990); *La caja china* (1993); *Vieja amiga* (Poesía 1978-1994) (1994); *Manual del veraneante perpetuo* (1994); *Contraluz de la lírica* (1998); *La isla infinita de Fernando Ortiz* (1998); *Moneditas* (1996); *Recado de escribir* (1990).

Vidal Méndez

PIEDRA ROTA

(Fragmentos)

Piedra entre piedras,
te escapas del azar como el aliento
que busca su retorno al corazón primero,
al exacto latido que hizo posible el aire,
te tiendes en la mano del caminante y callas
tu tiempo y decisión de ser tomada
como la única ofrenda de esta playa,
como la plena realidad que a sus ojos
ha de mostrarse para siempre.

*

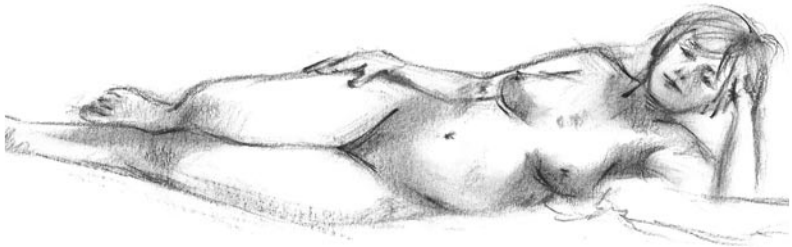
Flores abandonadas en la roca
como un recuerdo que aún no ha sucedido
y aguarda tu llegada.
En la nostalgia de un suspendido verbo
resuena tu caída,
no en el agua,
sino en la sombra de tu origen.

*

Bajo las algas muertas de este perpetuo otoño
te guareces y esperas
que unos ojos se claven en tu sino.
Eres opaca y, sin embargo,
de tu profunda cicatriz
surge un destello,
una luz que devuelve la mirada hacia el sol,
desvelando en sus rayos
la presencia
de una piedra escondida.

José Ramón Ripoll

BIBLIOGRAFÍA: *El humo de los barcos* (1984); *Música y pretexto* (1990); *Sermón de la barbarie* (1981); *Las sílabas ocultas* (1990); *La tauromaquia* (1980); *Niebla y confín* (2000); *Hoy es niebla* (2002).



Ángel Lomas

AL POETA LEOPOLDO DE LUIS

Igual que guantes grises, Los sentidos,
tus libros todos, páginas serenas,
van sembrado entre espinas y azucenas,
inquietudes, amores y quejidos.

Retomando del alma tiempos idos,
tiempos del memorial de tu alacena,
transportas nueva savia en sabia vena
al compás de tus mágicos latidos.

Todo te aflige y todo se desgrana
cuando tus rimas hieren como púas
agitando a los ángeles perversos.

Nada te espanta, nada te amilana,
y por todo, sin nada, continúas,
desde la tu alma, leopoldando versos.

Andrés García Madrid

N° 0
MARZO
1986
13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego

13 de Fuego